



Jaque mate

SERGIO SARMIENTO*

Prepa pa' todos

"Lo que cuenta es lo que se hace y no lo que se tenía intención de hacer"

JORGE EDWARDS

Felipe Calderón parece empeñado en ser el presidente que más enmiendas constitucionales ha promulgado en un sexenio. Este 8 de febrero firmó enmiendas de los artículos 3ro y 31 de la Constitución para hacer obligatoria la enseñanza media superior. Con esto acumula ya unos 50 cambios constitucionales de los más de 500 que ha sufrido nuestra Carta Magna desde 1917.

Si lo que queremos es seguir llenando la Constitución de buenas intenciones vamos por buen camino. Sin embargo, el que la preparatoria sea obligatoria no hará que más jóvenes mexicanos la cursen o que ésta sea realmente de la calidad necesaria. Modificar la Constitución es un desplante político y no un paso en la construcción de un mejor sistema educativo.

No es ésta la única obligación o derecho constitucional que no se cumple en nuestro país. Hace 10 años se promulgó también una ley que hacía obligatoria la educación preescolar. Hasta la fecha esta buena intención no se ha cumplido ni hay indicios de que se pueda lograr en un futuro previsible ya que no hay ni recursos ni infraestructura ni maestros para ello.

Este tipo de consideraciones prácticas poco importan a los políticos. Lo que el presidente Calderón y los diputados y senadores quieren es pararse el cuello y afirmar que México es uno de los pocos países del mundo en el que es obligatorio cursar 15 años de instrucción. El que no haya ni dinero ni infraestructura ni maestros para cumplir el objetivo carece de importancia para ellos. Tampoco les inquieta que una ampliación de cobertura sin recursos pueda bajar todavía más el lamentable nivel de la enseñanza en nuestro país.

Ya el Presidente ha asumido una estrategia similar en el campo de la salud al presumir que en México hay una cobertura universal que no existe en países ricos como Estados Unidos. Detalles como la falta de medicamentos e insumos básicos en las instituciones de salud pública y el hecho de que los hospitales no se den abasto para dar servicio a los enfermos no tienen importancia una vez que se ha logrado el impacto deseado de relaciones públicas.

Si no queremos sólo legislar buenas intenciones, ¿qué debemos hacer para acercarnos al propósito de tener una educación media superior universal? Lo primero, paradójicamente, es consolidar la educación básica. De nada sirve que más jóvenes cursen la preparatoria si llegan a ese nivel con graves carencias de preparación. Para qué pretender que se enseñen trigonometría y cálculo diferencial e integral en las prepas si los estudiantes no saben ni multiplicar ni dividir.

Mientras se trabaja en elevar la calidad de la enseñanza básica, el Gobierno puede ampliar de forma gradual el número de lugares en las instituciones de instrucción media superior. Esto debe hacerse contratando maestros realmente preparados, los cuales no se pueden improvisar, y desarrollando evaluaciones nacionales que permitan certificar que los estudiantes realmente están alcanzando el nivel de preparación que corresponde a este grado de estudios. Debe darse, por otra parte, un mayor énfasis a la educación media de carácter técnico, que es la que más necesita el país y la que mayores posibilidades de empleo ofrece.

Lo que ya no podemos hacer como nación es mantener el engaño de que con enmiendas a la Constitución impulsaremos una mayor y mejor preparación de los jóvenes. La medida que menos ayuda a mejorar el nivel educativo de nuestro país es enmendar la Constitución para hacer obligatoria la preparatoria. Sin embargo, ésta es la medida de la que más se enorgullecen los miembros de nuestra clase política.

MÁS POBRES

Aumentó el número de pobres en México de 48.8 a 52 millones entre 2008 y 2010. Sin embargo, los legisladores y sus partidos se siguen negando a hacer las reformas estructurales que permitirían generar una mayor inversión, una mayor creación de empleos y una reducción de la pobreza.

*El autor es periodista y analista político/comentarista de televisión.
Twitter: @sergiosarmiento4



Análisis sin Fronteras

ANA MARÍA SALAZAR*

Esta semana el secretario de Gobernación, Alejandro Poiré, informó que los homicidios atribuidos al narcotráfico y al crimen organizado, alcanzaron su punto máximo en 2011 para iniciar una disminución hacia la última mitad de ese mismo año. Adicionalmente en el último trimestre de 2011 disminuyó la incidencia de robo en el País, reportó el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. Ojalá que estos datos alentadores sean ciertos, pero la realidad es que México continúa siendo un País violento, en donde el número de víctimas de la inseguridad crece. Y donde hay probabilidades de que esta violencia incremente.

Uno de los aspectos más tristes de esta situación es que en México es que seguimos sin reconocer el sufrimiento de las víctimas de la violencia. Recuerdo una entrevista que hice en Colombia hace varios años con Sofía Giraldo, directora de la Fundación Víctimas Visibles ella recomendaba que "Los medios de comunicación visibilicen más a las víctimas que a los victimarios en la medida que visibilicen más a las víctimas, las víctimas se empoderan se agrupan y están en capacidad de deslegitimar lo que están haciendo los victimarios. Algo que no está sucediendo en México.

Por eso quiero retomar lecciones concretas de que se debe hacer y no hacer si uno se encuentra ante un agresor y que su integridad física.

Punto 1: Alerta. Todas las víctimas que entrevistamos subrayaron la importancia de vigilar siempre quién está cerca de usted, ya sea al salir de casa, al subir al coche, al salir del trabajo, al viajar en un transporte público o en un restaurante. Esto no quiere decir que usted se vuelva una paranoica. Pero si debe



Juegos de poder

LEO ZUCKERMANN*

Ayer argumentaba que había políticos tentados a comprar el voto. Sin embargo, me preguntaba hasta qué punto funcionaba esta trampa. Por una razón: Si la compra es eficaz, entonces los resultados no coincidirían con lo que indican las encuestas preelectorales. Quizá en México haya muchos votantes que acepten dinero o productos que reparten los partidos pero, a la hora de la verdad, en la secrecía de la casilla, votan como se les pega la gana. También creo que hay muchos pillos que se venden como "operadores electorales" y lo único que hacen es robarse el dinero de los candidatos: No producen los votos prometidos y, como no hay contratos formales, no se puede proceder en su contra.

Algunos lectores me tildaron de ingenio. No lo soy. Como dije, no dudo que haya políticos que traten de comprar el voto. La pregunta es si logran hacerlo. Si nos remitimos a los resultados, comparados con las encuestas preelectorales, no parecen tener mucho éxito que digamos. A menos, como dice un lector, cuando "el operativo" comienza con "las encuestas intencionadamente fabricadas, luego vienen la promesa y la amenaza de dar o quitar obras, enseguida el escandaloso reparto de dinero sin importar que se roben algo con padrones controlados, la insaculación

Víctimas invisibles

de estar siempre consciente, alerta, a lo que sucede en su entorno e identificar situaciones anormales (ej. por qué lleva ese mismo auto estacionado a un lado de mi casa) o personas sospechosas (ej. qué están haciendo esos dos desconocidos en el estacionamiento de mi empresa.) El no vigilar su entorno por falta de costumbre o por estar distraídos las hacen vulnerables.

Punto 2: Instinto. Varias de las víctimas nos comentaron que antes de que fueran atacadas, tuvieron un presentimiento, vieron algo que no cuadraba con el entorno, o vieron algunas personas que les causaban desconfianza, pero decidieron no tomar ninguna acción para evitar el asalto (como gritar, correr, y poner distancia entre usted y el sospechoso).

Por eso no sólo es importante estar vigilante de nuestro entorno, sino escuchar a nuestro instinto. Incontables veces es nuestro instinto quien nos advierte del peligro pero simple y llanamente tendemos a no escuchar esa voz interna que la naturaleza le dio a nuestros ancestros para que evitáramos situaciones peligrosas. Cuando usted sienta que está en peligro aunque aparentemente no exista, confíe en su instinto déle importancia a esa sensación y tome sus precauciones.

Punto 3. Modestia. Si usted vive en una ciudad en donde existen secuestros y asaltos, sea prudente en su manera de vestir. Usar accesorios y joyas caras es una invitación al robo, cargue sólo lo necesario, dinero para sus gastos del día y algo extra para una emergencia, identificación y evite las tarjetas de crédito, a menos que las vaya a utilizar. Evite traer sus tarjetas

de débito. Para muchas de ustedes yo sé que está recomendación les molesta, y mucho. Pero también ustedes tienen que pensar: Varios expertos me han confirmado que muchas veces la decisión de a quién secuestrar está basada en el carro o el reloj que portan las potenciales víctimas. Desafortunadamente, el traer puesto una ropa provocativa o joyas extravagantes puede atraer atención indeseada.

Punto 4. Cabeza fría. Trate, en la medida de lo posible, de controlar sus emociones para poder identificar cuáles son sus opciones. El mantener la calma nos permite intentar un diálogo con el atacante para buscar, por ejemplo, que no nos agredan físicamente ya que responderemos a sus demandas, o se puede negociar extraer por ejemplo, a los niños del carro para que se lleven el auto.

Punto 5. Evite la confrontación. Nunca, bajo ninguna circunstancia, confronte a su atacante, no trate de agredir ni física ni verbalmente. Y por más coraje o angustia que tenga, escuche con cuidado sus exigencias y trate de responder a sus demandas. Nuestra integridad física y la de nuestra familia deben de ser la prioridad ante todo.

En los últimos años he notado en mis conferencias y talleres de seguridad, he notado un incremento dramático de personas que públicamente reconocen que han sido víctimas, y que exigen que se les escuche, se reconozca su dolor y aprender de su experiencia.

*El autor es Internacionalista, UNAM y director de Sonora Ciudadana A.C.
Correo: noriega@sonoraciudadana.org.mx
Twitter: @elmemoria

Sobre las técnicas para comprar el voto

cuidadosamente preparada' de funcionarios de casilla y los acarreo de indefensos votantes". Este lector es un creyente de las grandes conspiraciones. ¿Puede un partido controlar todo esto sin que la oposición se dé cuenta? ¿Acaso son tan tontos? ¿O también la oposición está comprada?

Otro lector menciona que los panistas en Michoacán "daban entre 500 y mil pesos por que se votara por la señora Calderón". No sabe si efectivamente votaron por la candidata del PAN pero intentaron engañarlos: "Les daban unas pulseritas con un chip electrónico que decían registraban si el votante había sido honrado o no, otros decían que el chip de cierta manera controlaba al votante para que éste votara por quien lo habían inducido". El lector admite que se trata de una "cosa rara". Lo es. Hay que ser un mentecato para creer que una pulsera controla el voto o manda una señal para registrar si el votante honró su promesa. A lo mejor algunos ilusos cayeron en la trampa, pero no creo que muchos.

Otro lector envía una técnica que parece más creíble y potencialmente eficaz: "En una casa cercana a la casilla reúnen a los votantes. Al primer votante le dicen que al meterse a la casilla se guarde la boleta y no la introduzca en la urna, debe llevar la boleta en blanco a la casa de control. A partir de ese momento a cada votante le entregan la boleta tachada por el partido o candidato elegido y, para cobrar su dinero o recompensa tiene que haber depositado

la boleta previamente tachada y traer a la casa la boleta en blanco que le dieron en la casilla. Así indefinidamente".

También resulta verosímil la compra de las credenciales de elector con el fin de que la gente de cierta sección no vote, ya que en el pasado lo hicieron mayoritariamente por algún partido en específico. También resulta creíble que se reparten "tarjetas bancarias posfechadas": Si el partido gana la casilla, se activan y los votantes pueden disponer del dinero prometido. Técnica similar la describe otro lector: "Se pactan 500 pesos, se entregan 100 (un día antes de votar) y, si la casilla en la que votaron los acordados gana, se entregan 400".

Las preguntas: ¿Dónde están las pruebas? ¿Por qué ninguno de los partidos perdedores encontró la casa donde se reparten las boletas tachadas o grabó la compra de credenciales o la repartición de tarjetas posfechadas o la distribución de dinero antes y después de la elección? ¿Pueden ocultarse estos "operativos" hoy que millones de mexicanos cuentan con una cámara en su celular?

Estoy dispuesto a aceptar que en México se compran votos de manera eficaz siempre y cuando vea las pruebas. Si me las envían, con gusto la reviso. Mientras tanto, sigo pensando que en el "mercado de compra de votos" hay muchos pillos que simple y sencillamente se roban el dinero de los candidatos.

*El autor es analista político/profesor investigador del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).
Correo electrónico: leo.zuckermann@cide.edu
Twitter: @leozuckermann